¿QUIÉNES SON? ASOC. PARA EL DESARROLLO DE BAJO IBAIZABAL (IBAE)

La regeneración, lo primero

Nacida en 1996 por voluntad de los municipios de la comarca del Bajo Ibaizabal, la Asociación para el Desarrollo del Bajo Ibaizabal nace para colaborar en la regeneración integral de esta zona. Sin ánimo de lucro, su objetivo es promover, estudiar y desarrollar cuantas actividades y acciones se enmarquen en sus fines. Sus actuaciones, financiadas por la Diputación, incluyen áreas de formación y empleo (parados de larga duración, etc.), de promoción económica (asesoramiento, viabilidad de negocios...) y de nuevas tecnologías, sobre todo de comunicación.

PARA CONTACTAR

Bizkaia 11, 1º izq. 48901 (Barakaldo)
✆ 94 485 07 50 / Fax: 94 485 00 18
E-mail: ibae@ibae.net
www.ibae.net

CESTA DE LA COMPRA

Las lentejas

Son las legumbres de mayor consumo. Garantizan un aporte muy importante de hierro y una buena cantidad de proteínas, casi sin grasa, así como vitaminas y minerales. Disminuyen los niveles de colesterol y grasas debido a su contenido en fibra y fitatos.

CONSUMO

Gastos derivados de un préstamo hipotecario

Los gastos son los siguientes:
–Impuesto de actos jurídicos documentados.
–Comisión de apertura: es libre pero una persona con ingresos medios y sin figurar en ningún registro de morosos, debería no sobrepasar el 1%.
–Tasación: el consumidor tiene el derecho de elegir el tasador, por lo que la negativa de un banco a no aceptar la tasación hecha para otro sería ilegal.
–Comisión de estudio: debería incluirse en la de apertura, por lo que podría ser ilegal.

–Comisión de gestión: el consumidor puede elegir a la persona que realice los trámites administrativos.
–Seguro de daños sobre la casa.
–Seguro de vida: no pueden obligarnos a contratarlo.
–Cuenta: Si el banco nos obliga a abrir una cuenta para tramitar los recibos del préstamo, no podrá cobrarnos comisiones si no se hace otro uso de ella.
–Amortización parcial o total.
–Cancelación: supone un gasto de notaría y registrador.

MÁS INFORMACIÓN

EKA/OCUV
✆ 944 168 506

VIDA SOCIAL

- **Nacimientos:** Ekain Junkera Pérez, Juan Mauricio Loaiza Méndez, Iñigo Domínguez Nieto, David Balmaseda Gago, Sergio y David García Zubieta, Paula Apraiz Zuazola, Alex Gamboa Soto, Ibai Hernández del Blanco, Maialen Madariaga Gil, Ekaitz Pérez Betanur, Jon Becarez Alonso.
- **Defunciones:** Carmen Peña Cenarruzabeitia, 74; Concepción Parte Barcena, 66; José Ramón Trigueros Lorente, 66; Aurelia Pico Ferro, 60; Manuel María Antolín Radigales, 80; José María Eizaguirre Berraondo, 91.

VÍA PÚBLICA

RUBÉN ALONSO AFECTADO DE ESPINA BÍFIDA Y MIEMBRO DE ASEBI

«Pedimos que se reconozca la espina bífida como una enfermedad crónica»

JULIA FERNÁNDEZ BILBAO

Tiene 25 años y nació con su columna vertebral herida. Se llama Rubén Alonso y sufre espina bífida, una enfermedad cuyo Día Internacional se celebra mañana y que todavía es una gran desconocida. Sin embargo, esto no ha impedido a este joven de Amorebieta graduarse en un módulo de Administración y Finanzas.

–¿Todavía son necesarias iniciativas como la fiesta de la integración que celebran hoy o el Día Internacional de mañana?

–Sí, hay mucho desconocimiento alrededor de esta enfermedad. Estos días sirven para arrojar un poco de luz sobre el problema.

–¿Cuándo fue consciente de su enfermedad?

–Ya de pequeño vi que no podía hacer las mismas cosas que mis compañeros. Ellos jugaban al fútbol y yo también, pero de un modo diferente.

–Debió ser duro...

–Sobre todo cuando tienes 15 ó 16 años. Entonces te das más cuenta. Al salir por la noche con mis amigos, me cansaba mucho.

–¿Cómo afecta a las relaciones sociales?

–En mi caso he tenido mucha suerte. Mis amigos son vitales y no he sentido rechazo nunca. Pero hay gente en la asociación que lo ha pasado mal.

–Cuando uno tiene espina bífida, ¿está atado de por vida a la familia?

–De por vida no lo sé, pero sin ella me costaría mucho vivir. Yo no me podría emancipar porque necesito ayuda para algunas cosas. Además, también está el tema laboral: sin trabajo no hay posibilidad de hacerlo y resulta difícil que te contraten.

–¿Qué barreras son peores, las físicas o las administrativas?

–No sabría decirlo. Las físicas las ves a diario: un escalón, un bordillo, la lluvia...

–A todo esto, habrá que sumarle el costo económico de la enfermedad...

LUCHA por su independencia . / B. IBARROLA

–Claro, hay que pagar las ortopedias, los desplazamientos a los hospitales, las sondas...

–¿Qué tal se portan las instituciones?

–Podrían hacerlo mejor. Desde la asociación reclamamos que esta enfermedad sea declarada como crónica en Euskadi, algo que ya se ha conseguido en otras comunidades.

–¿Qué siente cuando lo ven y dicen '¡huy, pobrecito!'?

–Generalmente lo dicen las personas mayores y no me molesta. Me sienta peor cuando me lo dice alguien más joven, que se supone debería conocer el tema.

DE CUANDO EN CUANDO

OLMO

PARQUÍMETROS

Afortunadamente soy de los bilbaínos que recorren su villa andando o paseando, a diferencia de los encochados, que se empeñan en usar el coche en el casco urbano. Entiendo que lo usen los que lo necesitan, pero no entiendo a los que pudiendo usar el metro, el autobús o el coche de San Fernando, se empeñan en desesperarse dentro de su automóvil, recorriendo las calles de atasco en atasco, que es la única forma de hacerlo a las horas llamadas punta. Pero a esos que yo llamo cabezones de volante (y cabezonas, por supuesto) y que el diccionario define como encochados («Encochado: Que está o anda mucho en coche») no hay por lo visto poder humano (al poder divino dejémosle a un lado que no se mete en estas cuestiones) que les haga desistir de su manía.

Por esa razón me parece una pérdida de tiempo y de dinero organizar el anual día sin coche. 'Mutatis mutandis', eso es como intentar convencer a los lobos de que no ataquen a los rebaños, poniendo en el monte carteles en los que se recomiende no comer ovejas.

La única medida eficaz para disuadir a los encochados de que se apeen del coche, es complicarles la vida de conductores, y sin duda obedeciendo a ese criterio se han diseñado los actuales parquímetros llenos de teclas y botones que han sustituido a los anteriores que sólo necesitaban tres botoncitos y pare usted de contar. Recuerdo los parquímetros de antes que eran unas maquinas de esas que popularmente se denominan 'para tontos'. Se metía la moneda correspondiente, se apretaba un botón y sin más requisitos salía el tique. Pero como estas facilidades podían animar al paisanaje a usar el coche, los organizadores del tráfico se han sacado de la manga unos aparatos más modernos para cuyo manejo se necesita un cursillo abreviado de especialización a fin de poder manejar los botones y sobre todo el teclado de letras y números todos revueltos, en el que hay que devanarse los sesos tecleando la matrícula del coche, requisito indispensable (que yo no entiendo del todo) para obtener el tique de aparcamiento.

Entiendo que un aparato se modernice, pero lo que no entiendo es que los listos que consiguen modernizarlo y perfeccionarlo no encuentren también la forma de simplificarlo.